

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985
*ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. III
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.III.

Coordinación: Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: Gramagraf.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa).
Depósito Legal: SE-1397-1987.

EXCAVACIONES DE URGENCIA EN EL ALCANTARILLADO DE EXTRAMUROS DE CADIZ EN 1985

LORENZO PERDIGONES MORENO
ANGEL MUÑOZ VICENTE
FRANCISCO BLANCO JIMENEZ
LORENZO ALONSO DE LA SIERRA

I. INTRODUCCION

La instalación de la nueva red de alcantarillado en la zona de Extramuros de la ciudad, cuya primera fase se había realizado en el año 1982, comenzó en el mes de septiembre de 1985 y se prolongó hasta el mes de abril del año siguiente.

Las obras se centraron en dos áreas: el barrio de San Severiano y el de Bahía Blanca. En la primera se excavaron las calles Amadeo Rodríguez, Enrique Calvo y Pintor Viniegra. En la segunda las calles Juan Ramón Jiménez, General Ricardos, Acacias desde el cruce con Santa Cruz de Tenerife hasta las Puertas de Tierra, Jacinto y Pérbola. Esta última zona presentó partes muy revueltas debido a las obras de fortificación del siglo XVIII; ello afectó en diversos tramos a la calle Acacias y en su totalidad a la calle Jacinto. Por otro lado la excavación de la calle Pérbola no superó la cota de 1,50 m. que corresponde a parte del relleno de escombros modernos a un nivel de arena dunar sin ningún tipo de materiales.

La excavación en las dos áreas se realizó con una pala retroexcavadora, que rebajaba el terreno por capas pequeñas hasta llegar a los niveles arqueológicos, momento en el que se pasaba al sistema de excavación manual.

II. ALCANTARILLADO SECTOR SAN SEVERIANO

La cota de excavación en esta zona alcanzó los 2,40 m. y se realizó durante los meses de septiembre, octubre y noviembre de 1985.

Se apreció un primer nivel de relleno de escombros modernos de aproximadamente 0,90 m. de potencia y bajo él un nivel de arena ocre en el cual aparecieron las siguientes estructuras.

EC-85/Tumba 1. Incineración en urna de cerámica protegida con sillares irregulares de piedra ostionera. No tenía ajuar. Apareció en un lateral de la zanja del alcantarillado (figura 1).

EC-85/Tumba 2. Inhumación en tumba de sillares, de forma

trapezoidal. No tenía cubiertas y estaba orientada de NW a SE. El cadáver apareció en mal estado y muy revuelto. En su interior se recogieron algunos fragmentos de cerámica romana.

EC-85/Tumba 3. Piletas de salazón de forma cuadrada, de sillares y piedras pequeñas revestidas de Opus Signium. En su interior se recogieron espinas de pescado y diverso material cerámico (figura 2).

III. ALCANTARILLADO SECTOR BAHIA BLANCA

III.a. Calle de Juan Ramón Jiménez

JRJ-85/Tumba 1. Incineración en fosa simple excavada en la arena cubierta con dos pequeñas piedras ostioneras. Ajuar: Jarra de cerámica común (figura 1). Dos cuencos de cerámica común y tres platos pequeños.

JRJ-85/Tumba 2. Incineración en fosa simple excavada en la arena sin ningún tipo de protección. No tenía ajuar.

JRJ-85/Tumba 3. Idem anterior.

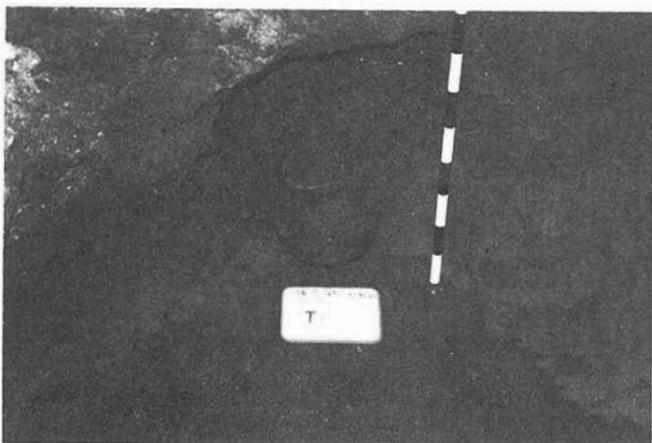
JRJ-85/Tumba 4. Inhumación en tumba de paredes y cubiertas de sillares de piedra ostionera. El cadáver estaba en posición estirada y en muy mal estado de conservación. No tenía ajuar.

JRJ-85/Tumba 5. Incineración en urna de cerámica depositada en una fosa simple excavada en la arena dunar. Estaba tapada con un cuenco. Su interior contenía los huesos quemados y lavados. No tenía ajuar.

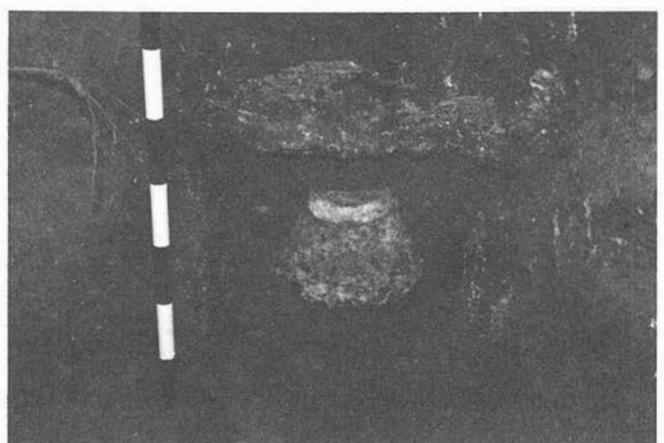
JRJ-85/Tumba 6. Incineración en urna de cerámica depositada en una fosa simple excavada en la arena dunar y protegida con pequeñas piedras irregulares. Estaba tapada con un cuenco (figura 2).

JRJ-85/Tumba 7. Inhumación en fosa simple excavada en la arena arcillosa y cubierta de sillares de piedra ostionera. El cadáver estaba en posición estirada y en buen estado de conservación. Ajuar: cuatro ungüentarios fusiformes de extremos largos y un anillo de cinta de oro abierto en sus extremos.

LAM. I. Enterramiento en urna de cerámica.



LAM. II. Enterramiento en urna de plomo depositada en una cista.



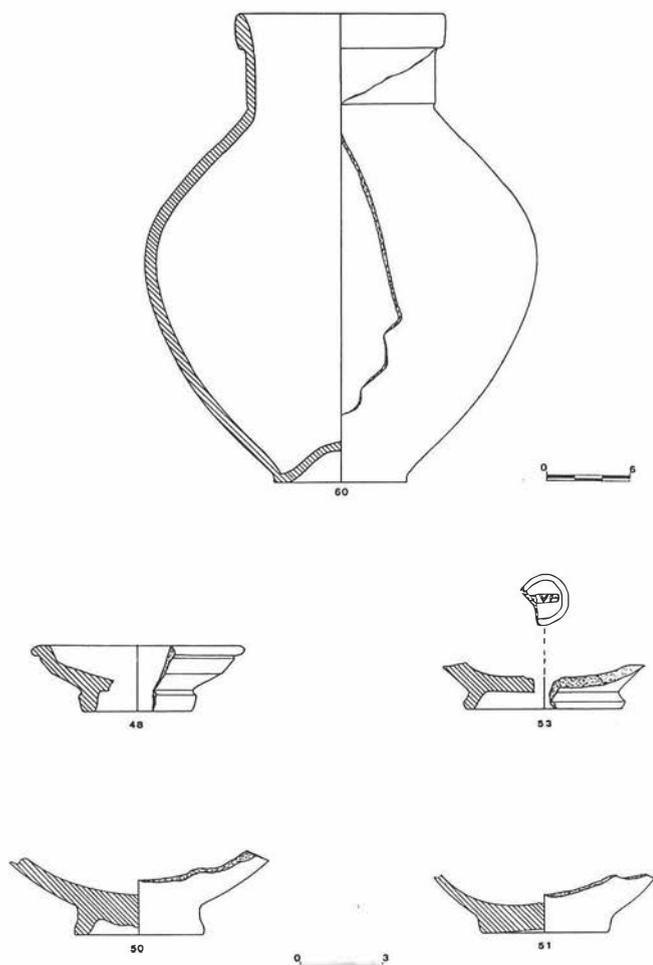


FIG. 1. Alcantarillado. Enrique Calvo 1985.

JRJ-85/Tumba 8. Incineración en fosa simple excavada en la arena y protegida con sillares irregulares de piedra ostionera. No tenía ajuar.

JRJ-85/Tumba 9. Idem anterior.

JRJ-85/Tumba 10. Incineración en urna de cerámica depositada en una fosa simple protegida con sillares irregulares de piedra ostionera. Ajuar: dos ungüentarios de vidrio, uno de ellos deformado por la acción del fuego.

JRJ-85/Tumba 11. Incineración en urna de plomo depositada en una fosa simple protegida por algunos sillares irregulares de piedra ostionera. No tenía ajuar.

JRJ-85/Tumba 12. Incineración en urna de plomo depositada en una cista realizada con cuatro sillares de piedra ostionera.

Ajuar: dos ungüentarios de vidrio.

JRJ-85/Tumba 13. Idem Tumba 1. No tenía ajuar.

JRJ-85/Tumba 14. Idem Tumba 2. No tenía ajuar.

JRJ-85/Tumba 15. Idem Tumba 2. No tenía ajuar.

JRJ-85/Tumba 16. Incineración en fosa simple excavada en la arena dunar y protegida con ladrillos y restos de Opus Signium.

No tenía ajuar.

JRJ-85/Tumba 17. Idem anterior. No tenía ajuar.

JRJ-85/Tumba 18. Idem Tumba 2. No tenía ajuar.

JRJ-85/Tumba 19. Idem Tumba 2. No tenía ajuar.

JRJ-85/Tumba 20. Idem Tumba 2. No tenía ajuar.

JRJ-85/Tumba 21. Idem Tumba 2. Ajuar: Moneda de cobre de Augusto.

JRJ-85/Tumba 22. Incineración realizada «in situ». La tumba estaba cubierta por sillares irregulares de piedra ostionera. Ajuar: Pistero de cerámica común; taza de cerámica de paredes finas;

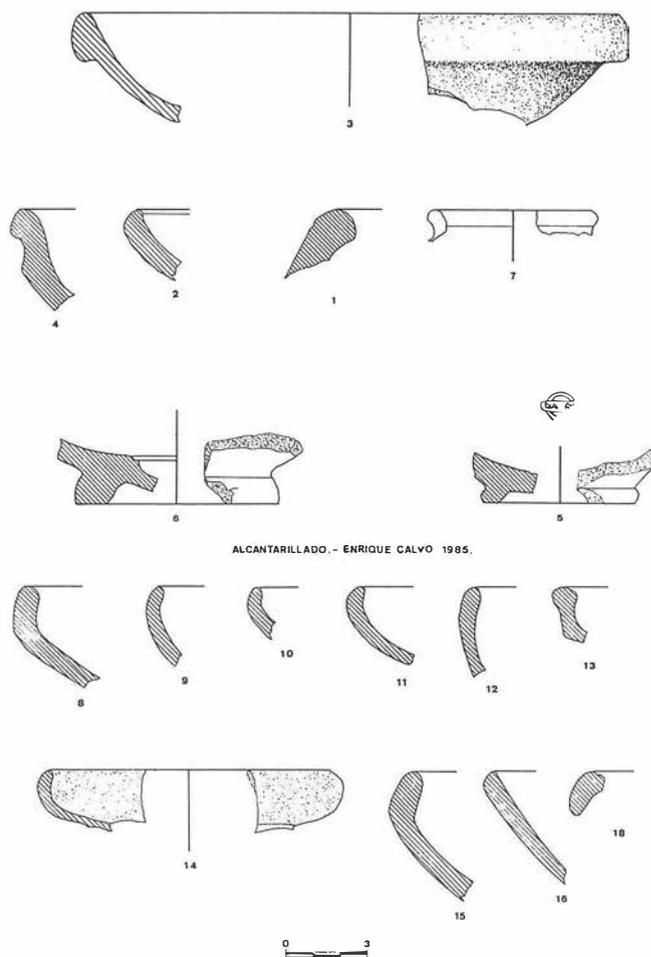


FIG. 2. Alcantarillado. Enrique Calvo 1985. Pila de salazón.

dos cuencos de cerámica común una lucerna de volutas y tres cuentas de collar (de hueso, pasta vítrea y cobre).

JRJ-85/Tumba 23. Incineración realizada «in situ», el cadáver, a juzgar por el gran número de clavos que aparecieron, debió estar depositado en un féretro de madera. Ajuar: dos cuencos de cerámica común y un ungüentario de vidrio.

JRJ-85/Tumba 24. Idem Tumba 2. Ajuar: aguja de hueso, cuenco de cerámica común y As de Claudio.

JRJ-85/Tumba 25. Idem Tumba 2. No tenía ajuar.

JRJ-85/Tumba 26. Incineración en urna de plomo, depositada en una fosa excavada en la arena, protegida por fragmentos de ánforas. Ajuar: Ungüentario de vidrio.

JRJ-85/Tumba 27. Idem Tumba 12. No tenía ajuar.

JRJ-85/Tumba 28. Incineración en cista de sillares de piedra ostionera. No tenía ajuar.

JRJ-85/Tumba 29. Inhumación en fosa simple excavada en la arena dunar. El cadáver estaba en posición estirada con los brazos flexionados y las manos sobre la pelvis. No tenía ajuar.

JRJ-85/Tumba 30. Idem Tumba 2. No tenía ajuar.

JRJ-85/Tumba 31. Inhumación en tumba formada por laterales de tégulas y cabecera y pies de sillares de piedra ostionera. El cadáver, a juzgar por el número de clavos que aparecieron, debió estar depositado en un féretro de madera.

JRJ-85/Tumba 32. Incineración realizada en una fosa estrecha excavada en la arcilla rojiza. Sólo se pudo excavar la parte de la cabecera, ya que la zanja afectaba una mínima parte al enterramiento. Se recogieron algunos fragmentos de cerámica a mano.

JRJ-85/Tumba 33. Inhumación en fosa simple excavada en la arena dunar. El cadáver estaba en posición estirada y posiblemente depositado en un féretro de madera. No tenía ajuar.

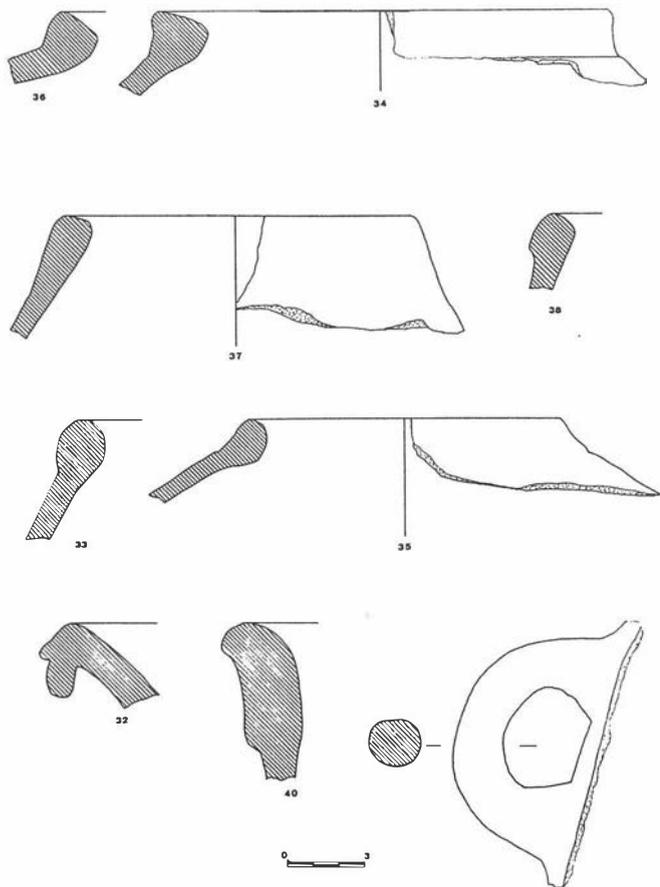


FIG. 3. Alcantarillado. Enrique Calvo 1985.

JRJ-85/Tumba 34. Tumba de inhumación formada por téglulas a dos aguas, protegidas por sillares irregulares de piedra ostionera. El cadáver estaba en posición estirada con el brazo izquierdo flexionado sobre el tórax y el brazo derecho sobre la pelvis. Ajuar: Aguja de hueso, moneda de cobre. Fustra.

III.b. Calle del General Ricardos

GR-85/Tumba 35. Incineración en urna de cerámica protegida con sillares irregulares de piedra ostionera. Ajuar: ungüentario de vidrio.

GR-85/Tumba 36. Tumba de inhumación formada por laterales y cubierta de sillares de piedra ostionera. No se excavó ya que no afectaba a la instalación de la tubería del alcantarillado.

GR-85/Tumba 37. Idem Tumba 2. Ajuar: ungüentario de vidrio.

III.c. Calle Acacias

En este sector del alcantarillado se comenzó a excavar a finales del año 1985 y se concluyó en febrero de 1986.

AC-85/Tumba 1. Inhumación en fosa simple excavada en la arena dunar. Parcialmente destruida por la pala mecánica.

AC-85/Tumba 2. Idem anterior.

AC-85/Tumba 3. Incineración en fosa simple excavada en la arena dunar. No tenía ajuar.

AC-85/Tumba 4. En el perfil oeste de la zanja apareció la es-

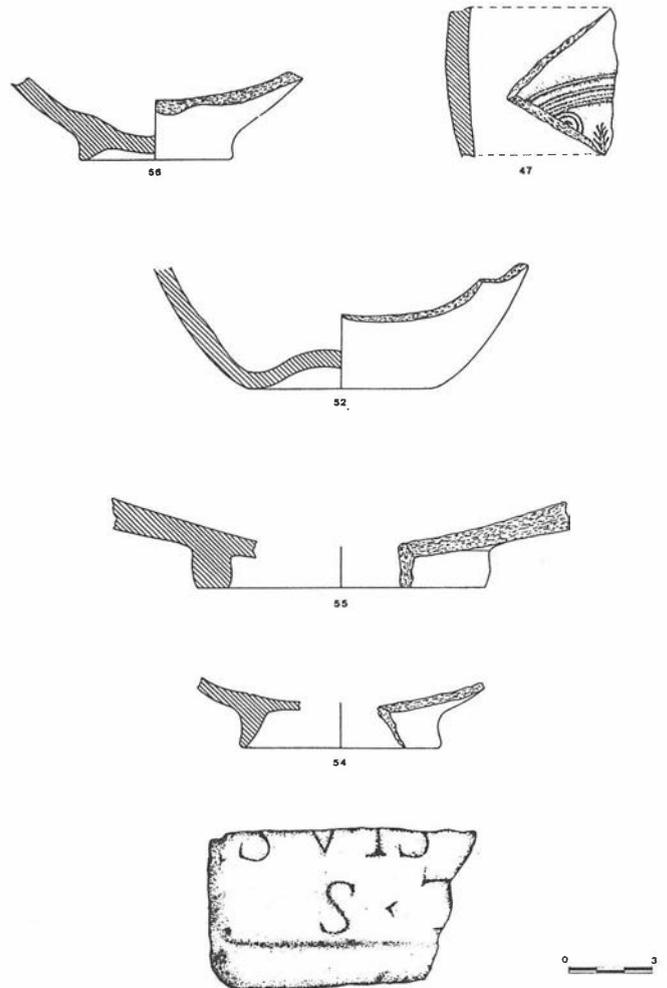


FIG. 4. Alcantarillado. Enrique Calvo 1985.

quina de un recinto que posiblemente pertenezca a un columbario. El muro era de sillarejo y estaba roto en la esquina por una fosa moderna. En ella aparecieron dos lápidas funerarias y numeroso material cerámico mezclado de época romana y moderna.

Lápida 1:

ACVRIVS
SEX + F + CILO
H + S + E

Lápida 2:

BAEBIA
INGENVA
PIISSIMA . XXIII
C.S.H.S.E.S.T.T.L.

AC-85/Tumba 5. Inhumación en tumba de téglulas a dos aguas depositadas en una fosa excavada en la arena. El cadáver está muy revuelto. No tenía ajuar.

AC-86/Tumba 6. En el perfil este de la zanja apareció el lateral de una tumba de sillarejo, que al quedar fuera de la zona a desmontar para la instalación de la tubería del alcantarillado, se dejó para una futura excavación.

AC-86/Anforas. Próximo a la tumba anterior y en dirección Norte apareció un grupo de ánforas alineadas y distribuidas en dos filas superpuestas de 6 y 9 ánforas respectivamente. Las de fila superior aparecieron cortadas intencionadamente a la altura del inicio del cuerpo. Sobre ellas había un pavimento realizado con sillarejo y cal y estaban apoyadas sobre la mitad de las ánfo-

ras de la fila inferior, formando un pequeño escalón en la línea de unión de ambas filas.

Por la disposición en que aparecieron difícilmente podremos considerarlas como integrantes de un depósito, ya que la fila superior no se mantendría en pie al apoyarse solamente sobre la mitad de las de la fila inferior. Por tanto su función hay que ponerla en relación con una obra destinada a la contención de la duna, o la nivelación de una superficie ondulada.

TIPOLOGIA DE LOS ENTERRAMIENTOS

Presentamos en este apartado un avance de la tipología de las tumbas halladas en las distintas necrópolis de la ciudad de Cádiz. Siendo susceptible su ampliación conforme a las nuevas excavaciones que se realicen.

Para su estudio hemos partido de una división según el rito empleado, independientemente de su afiliación cultural. Se observa en época prerromana un fuerte predominio de la inhumación sobre la incineración, correspondiendo ésta a la fase arcaica (siglos VII y VI a. C.); no obstante existen ejemplos aislados entre los siglos V y II a. C.¹. En época romana el panorama es lógicamente el contrario, donde las incineraciones en urnas constituyen las formas de enterramientos más usuales. Las inhumaciones en esta época corresponden en un principio en la mayoría de los casos a pervivencias de época fenicio-púnica.

No se ha podido comprobar hasta hoy día la existencia de ambos ritos en una misma tumba.

A cada rito, representado con una letra mayúscula, se le han asignado unos tipos y unas variantes, representados respectivamente por un numeral árabe y una letra minúscula.

A. Incineración

A1. FOSA RECTANGULAR

A1a - con escalones en los cuatro lados.

Yacimientos: CSB/85

Cronología: fines del siglo VII - principios del VI a. C.

A1b - con escalones en los lados más largos.

Yacimientos: TL/85

Cronología: siglo IV a. C.

A1c - con paredes verticales.

Yacimientos: TL/85

Cronología: siglo II a. C.

A2. FOSA SIMPLE

A2a - sin ningún tipo de protección.

Yacimientos: JRJ/85, AC/85

Cronología: dinastías julio-claudia y flavia, Nerva e inicios Trajano.

A3. URNA DE CERAMICA

A3a - depositada en una fosa simple sin ningún tipo de protección.

Yacimientos: EC/85, AA-76/85, JRJ/85

A3b - depositada en una fosa simple protegida con pequeñas piedras irregulares.

Yacimientos: JRJ/85

A3c - depositada en una cista de sillares de piedra ostionera.

Yacimientos: JRJ/85

Cronología para las tres variantes: fines del siglo I a. C. hasta Claudio.

A4. URNA DE PLOMO

A4a - depositada en una fosa protegida con pequeñas piedras irregulares.

Yacimientos: JRJ/85

A4b - depositada en una fosa protegida con fragmentos de ánforas.

Yacimientos: JRJ/85

A4c - depositada en una cista de sillares de piedra ostionera.

Yacimientos: JRJ/85

A4d - depositada en una cista con laterales de plantas de Opus Signinum.

Yacimientos: AA-74/85

A4e - depositada en el interior de un ánfora.

Yacimientos: AA-76/85

Cronología para las cinco variantes: época de Claudio.

A5. URNA DE VIDRIO

A5a - depositada en una urna cilíndrica de plomo y a su vez en una cista de paredes de sillares de piedra ostionera.

Yacimientos: excavaciones de 1986

Cronología: Cambio de la Era hasta Claudio.

A6. CISTAS

A6a - de paredes y cubierta de sillares de piedra ostionera.

Yacimientos: AA-74/85; JRJ/85

Cronología: época de Claudio.

A7. ANFORAS

A7a - depositada en una fosa simple.

Yacimientos: AA-76/85

C/ J. RAMON JIMENEZ

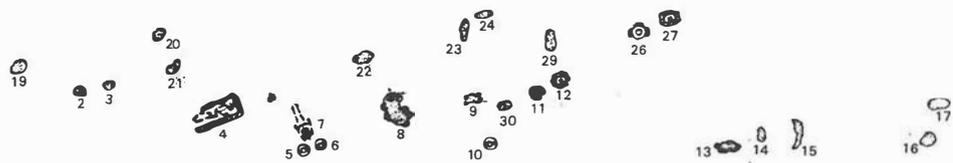


FIG. 5.

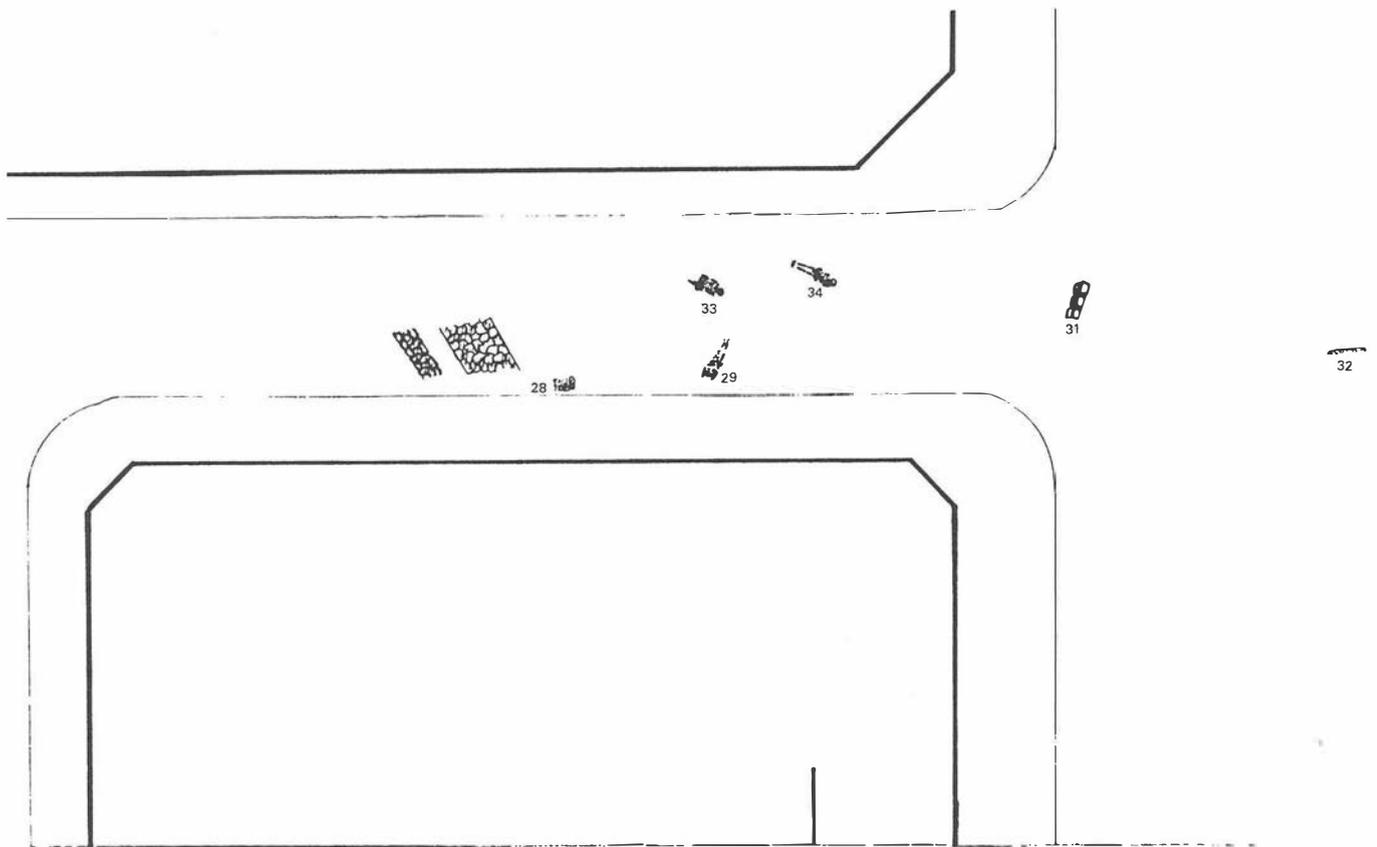


FIG. 6.

Cronología: siglo II d. C.

A8. TEGULAS

A8a - dispuestas a dos aguas.

Yacimientos: AA-76/85

Cronología: siglo II d. C.

A9. COLUMBARIOS

A9a - de planta cuadrada.

Yacimientos: AA-76/85; AC/85

Cronología: Primera mitad s. I d. C.

B. Inhumación

B1. FOSAS CON TUMBAS DE SILLERIA

B1a - con una tumba de una hilada de sillares.

Yacimientos: MA/85

B1b - con más de una tumba con varias hiladas de sillares.

B1b1 - distribuidas en una fila

Yacimientos: AS/85; TL/85

B1b2 - distribuidas en más de una fila.

Yacimientos: AS/85

Cronología para las tres variantes: siglos V-IV a. C.

B2. FOSAS CON TUMBAS DE PAREDES DE SILLAREJO

O PIEDRAS PLANAS SUPERPUESTAS

B2a - con una sola tumba.

Yacimientos: MA/85, AS/85

Cronología: siglo III a. C.

B2b - con más de una tumba.

Yacimientos: TL/85

Cronología: siglos III y II a. C.

B3. FOSA SIMPLE

B3a - sin ningún tipo de protección.

Yacimientos: TL/85, AS/85, JRJ/85

Cronología: siglos III a. C. al II d. C.

B3b - cubiertas con sillares o lajas de piedra.

Yacimientos: AS/85, JRJ/85

Cronología: siglos V a. C. al I a. C.

B3c - cubiertas con fragmentos de ánforas.

Yacimientos: TL/85

Cronología: siglos II y I a. C.

B3d - cubiertas con téglulas dispuestas horizontalmente sobre las fosas.

Yacimientos: TL/85

Cronología: siglos II-I a. C.

B4. TUMBA DE TEGULAS

B4a - tumba de téglulas a dos aguas.

Yacimientos: JRJ/85

Cronología: siglo II d. C.

B4b - Tumba de paredes de téglulas y cubiertas de sillares de piedra ostionera.

Yacimientos: JRJ/85

Cronología: siglo II d. C.

B5. TUMBA DE SILLARES

B5a - de forma trapezoidal.

Yacimientos: EC/85

Cronología: siglos V y IV a. C.

B5b - de forma rectangular.

Yacimientos: JRJ/85

Cronología: siglos II al IV d. C.

B6. ANFORAS

B6a - depositadas en una fosa simple.

Yacimientos: AA-76/85

Cronología: siglo I d. C.

ESTUDIO DE LOS MATERIALES

I. Cerámicas a mano

Solar: Doctor Gregorio Marañón.

Número 220. Fragmento posiblemente de cuenco muy abierto y labio plano. Superficie espatulada; color castaño-claro; cocción reducida; desgrasantes medios.

Número 221. Fragmento de cuenco con carena media y borde recto de tendencia exvasada. Superficie espatulada, ambas de color castaño oscuro; cocción reducida; desgrasantes gruesos.

Número 222. Fragmento de vaso de paredes rectas; se observa el comienzo de una carena. La superficie interior color negruzco y la exterior color castaño oscuro. Cocción reducida con desgrasantes muy gruesos. Superficie alisada.

Número 223. Fragmento de cuenco de borde reentrante y carena alta; superficies color negruzco; cocción reducida; desgrasantes muy gruesos; paredes alisadas.

Número 224. Fragmento de cuenco de borde reentrante con engrosamiento en el labio; ambas superficies de color negruzco; la interior espatulada y la exterior alisada. Cocción reducida y desgrasantes muy finos.

Número 225. Fragmento de cuenco con carena alta que da lugar al desarrollo de un borde con labio apuntado. Superficie color castaño oscuro, cocción reducida y desgrasantes medios.

Número 226. Fragmento de borde que probablemente corresponda a una olla de forma cilíndrica; superficies alisadas ambas de color negro; cocción reducida y desgrasantes muy finos.

Número 227. Fragmento de cuenco de borde reentrante, superficie espatulada; color negro; cocción reducida y desgrasantes gruesos.

Número 228. Fragmento de las mismas características que el anterior.

Número 229. Fragmento de cuenco de forma esférica, superficies alisadas ambas de color gris; cocción reducida; desgrasantes medios.

Número 230. Fragmento de cuenco de borde reentrante y carena alta. Superficies color negruzco, alisadas; cocción reducida y desgrasantes finos.

Número 231. Fragmento de vaso de paredes gruesas, de borde reentrante y perfil recto. Superficies espatuladas color pardo oscuro; cocción reducida y desgrasantes gruesos.

Número 232. Fragmento de cuenco de borde recto y carena alta. Superficie color negruzco, espatuladas; desgrasantes finos y cocción reducida.

Número 233. Fragmento de cazuela de carena alta y borde rec-

to; superficie color ocre; alisada; cocción reducida y desgrasantes muy finos.

Del análisis global del material podemos observar por las formas que nos encontramos con un asentamiento perteneciente a las últimas manifestaciones del Calcolítico conectado con el mundo del Guadalquivir, Huelva, etc.

Entre los fragmentos descritos podemos observar los cuencos de borde reentrante y forma esférica que caracterizarán el comienzo del Bronce Antiguo. Asimismo son frecuentes las carenas altas en pequeños cuencos que, si bien las encontramos en un contexto de Calcolítico final, será en el Bronce Medio cuando estas formas sean más frecuentes. Son formas que nos recuerdan los cuencos tipo Atalaya.

II. Cerámicas fenicio-púnicas

1. Cerámicas de engobe rojo

Este grupo cerámico se caracteriza por presentar en su superficie un engobe rojo de arcilla muy fina, aplicado antes de la cocción del vaso.

Las calidades y tonalidades de estos engobes son muy variadas, de ahí que a veces no podamos hablar de engobe sino de pintura.

En el estudio de nuestras cerámicas de engobe rojo hemos distinguido las siguientes formas:

a) Platos.—Nuestros fragmentos de platos proceden de las excavaciones de la plaza de Asdrúbal y de Tolosa Latour. Presentan por lo general una arcilla de color anaranjada muy fina con engobe rojo opaco que cubre sólo el interior.

Hemos distinguido dos tipos:

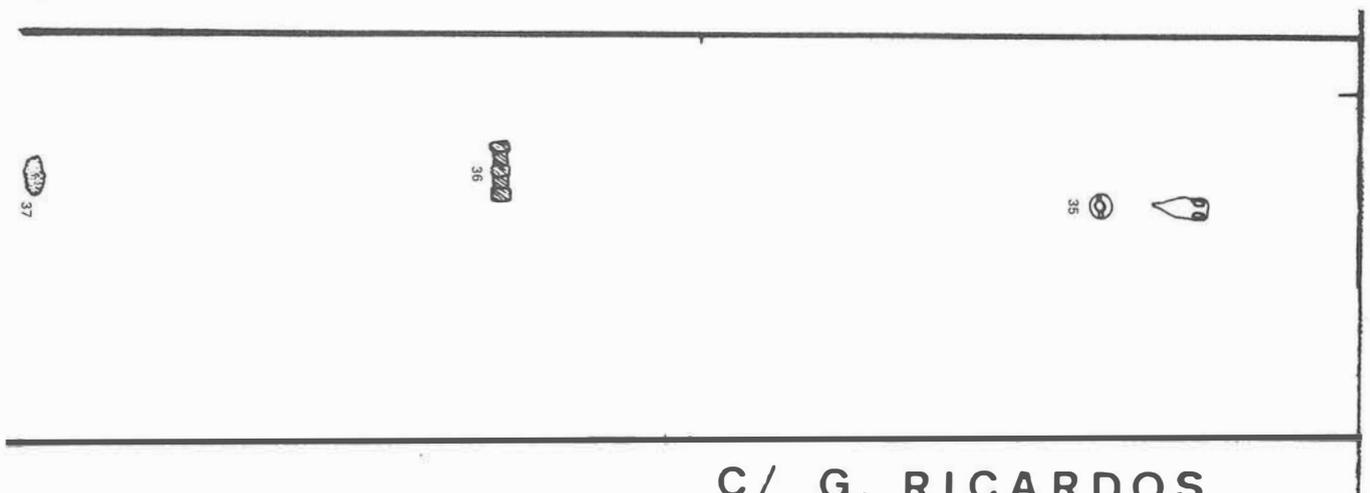
— Plato con borde ancho de tendencia recta, pocillo central y pie marcado. En Jardín se fechan en los siglos VI y V a. C.⁷, en Puente de Noy a finales del VI y comienzos del V a. C.⁸, en Guadalhorce a principios del siglo VI a. C.⁹. En Cádiz por el contexto en que aparecen podemos fecharlos en la primera mitad del siglo V a. C.

— Plato de pescado con borde vuelto hacia abajo, pocillo central y pie indicado. En Puente de Noy se fechan en la primera mitad del siglo II a. C.¹⁰, en el Cerro Macareno desde mediados del siglo III a. C. hasta la romanización¹¹, en Kouass se documentan en el siglo III a. C.¹² en Cádiz aparecen en el siglo III a. C. perdurando durante toda la centuria siguiente.

b) Lucernas.—El tipo de lucerna abierta es una forma habitual en todos los yacimientos fenicio-púnicos del Mediterráneo. Sin embargo en Cádiz es un material poco frecuente¹³.

En Oriente las lucernas predominantes son las de un pico, per-

FIG. 7.



durando hasta el siglo IV a. C., momento en que son sustituidas por las griegas.

En Occidente las de un pico corresponden a una época temprana (siglo VIII a. C.), observándose un predominio de la de dos picos desde el siglo VII a. C. Este fenómeno se observa en la Torre de Doña Blanca¹⁴.

En Cádiz el fragmento de la tumba de la calle Ciudad de Santander esquina Brunete corresponde a una lucerna de dos picos y se fecha a finales del siglo VII a. C. y comienzos del siglo siguiente.

2. Cerámicas tipo Kouass

De la excavación de la Plaza de Asdrúbal proceden unos fragmentos de páteras que por su forma, barniz y tipo de estampillas se vienen considerando procedentes de los talleres de Kouass¹⁵. Allí se fechan en los siglos IV y III a. C.

Las excavaciones en los solares de Extramuros de Cádiz del año 1986, nos han permitido fecharlas entre los siglos IV al II a. C.

3. Ungüentarios

En las necrópolis de la plaza de Asdrúbal y Tolosa Latour se han distinguido los siguientes tipos:

— ungüentario de borde exvasado de sección triangular, cuello cónico, cuerpo globular y pie troncocónico muy bajo. Almagro los fecha en Ampurias en los siglos V y IV a. C.¹⁶, Cuadrado les da una cronología de la primera mitad del siglo IV a. C.¹⁷. En Cádiz se fechan en los siglos IV y III a. C.

— ungüentario fusiforme de borde exvasado, cuerpo ovoide, cuello y pie largos. Para Cintas están repartidos desde el siglo III a. C. hasta pleno período romano¹⁸. En Puente de Noy se documentan en el siglo II a. C.¹⁹, en el Cigarralejo en los siglos III y II a. C.²⁰, en Cádiz aparecen sobre todo en el siglo II a. C.

— ungüentario fusiforme de borde exvasado, cuerpo alargado y cuello y pie cortos. En Ampurias están presentes en el siglo II a. C.²¹, en el Cigarralejo se fechan entre el 180 y el 75 a. C.²², en Almuñécar desde mediados del siglo II hasta comienzos del siglo I a. C.²³, en Cádiz se datan en el siglo II a. C.

4. Anforas

De entre los numerosos materiales que han proporcionado las excavaciones de los distintos solares de la ciudad de Cádiz destacan tanto por su número como por su interés las ánforas. De su estudio podemos extraer importantes datos de tipo económico y cronológico que nos permitirán aclarar en gran medida las distintas etapas de nuestra protohistoria²⁴ y en definitiva una mejor comprensión del proceso colonizador en Occidente y su posterior desarrollo²⁵.

Los solares que han aportado mayores datos sobre el tema son los de la plaza de Asdrúbal y el de la calle Tolosa Latour. En el primero, salvo excepciones, ha aparecido toda la tipología que a continuación analizamos.

Para facilitar su estudio las hemos clasificado por grupos, intentando incluir en cada uno de ellos los distintos tipos de ánforas originarias de una zona concreta. Para su clasificación hemos seguido la misma numeración que establecimos en el estudio de las ánforas prerromanas de Cádiz realizado en 1985²⁶.

A. Anforas fenicias y derivadas fabricadas posiblemente en el área de Cádiz.

A-1. Anfora denominada de «saco» correspondiente a los tipos Vuillemot R-1, Benoit A", Pellicer A2.

Presenta el borde generalmente recto, a veces exvasado, hombros curvados con carena de donde parten dos asas tubulares, cuerpo globular y base cónica abierta.

Estas ánforas, con claros prototipos orientales, llegaron a Occidente con la colonización fenicia y prácticamente fueron los únicos envases industriales que produjeron los centros fenicios en época arcaica.

Los paralelos más próximos los hallamos en la tumba 18 de la necrópolis de la Joya²⁷, Trayamar 1 y 4²⁸, estrato IV de Chorreyas²⁹, nivel 22 del Cerro Macareno³⁰, Doña Blanca³¹, etc.

En Cádiz por el contexto en que aparecen se fechan desde finales del siglo VII a. C. con perduración hasta el siglo V a. C. en formas derivadas de la originaria.

A-4. Anfora correspondiente a la forma Mañá-Pascual A-4³². Definida en 1951 por J. M. Mañá basándose en un ánfora de Villaricos, perfilada más tarde por R. Pascual y sintetizada recientemente por J. Ramón como Mañá-Pascual A-4, deriva de la fenicia A-1 y al igual que ella la encontramos ampliamente difundida por todo el Mediterráneo occidental, llegando incluso algunos ejemplares a Corinto³³.

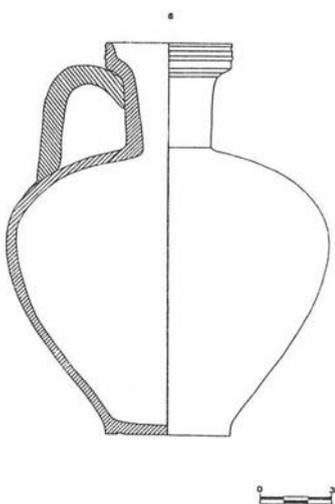


FIG. 8. Alcantarillado. Juan Ramón Jiménez 1985. Tumba 1.

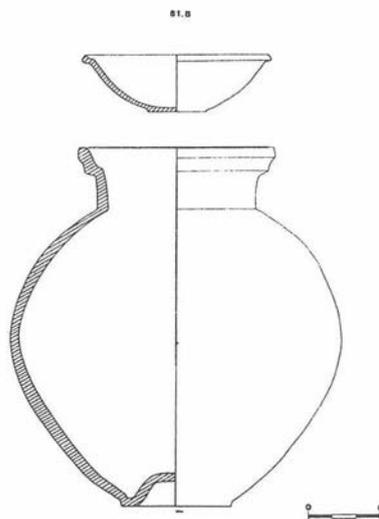


FIG. 9. Alcantarillado. Juan Ramón Jiménez 1985. Tumba.

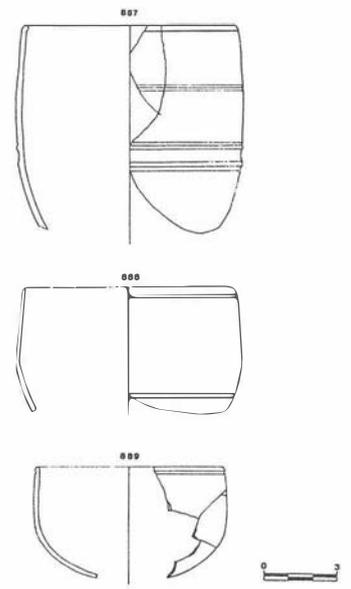


FIG. 10. Alcantarillado. Juan Ramón Jiménez 1985.

El inicio de esta producción podemos situarlo hacia finales del siglo VI a. C. De esta fecha son los materiales del estrato III de Guadalhorce³⁴, nivel 18 del Cerro Macareno³⁵ y nivel 2b de la necrópolis fenicia de la plaza de Asdrúbal de Cádiz³⁶.

También la encontramos pero con una cronología de la primera mitad del siglo V a. C. en el Morro de la Mezquitilla³⁷, Cerro del Prado³⁸, Quebrantahuesos³⁹, Ibiza⁴⁰ y Cádiz⁴¹.

Fuera de la Península las encontramos en Kouass⁴², Mogador⁴³, la antes citada Corinto y posiblemente Túnez⁴⁴.

Este tipo de ánfora perdura hasta el siglo II a. C. en formas derivadas de la originaria, presentando una evolución que se manifiesta sobre todo en el borde y el cuello⁴⁵.

B. Anforas de tradición fenicia y púnica.

B-1. Anfora con borde de sección de tendencia circular, cuerpo ovoide y asas acodadas. Corresponden a la forma 268 de Cintas que las fecha en los siglos VII y III a. C.⁴⁶. Las encontramos en la necrópolis de Kélibia⁴⁷, Dermeh⁴⁸, Motia y Malta⁴⁹. En la Península las encontramos en Cartagena y Castellón⁵⁰.

B-2 y B-3. Son ánforas correspondientes a las formas B y C del Cerro Macareno, con una cronología del segundo cuarto del siglo V a. C. En Cádiz se fechan en el primer tercio del siglo V a. C.⁵¹.

C. Anforas turdetanas.

C-1. Anfora de borde entrante, cuerpo oval alargado y asas tubulares en su sector superior. Corresponde a la forma D de Pellicer en el Cerro Macareno, que las fecha desde mediados del siglo III a. C. hasta el siglo I a. C.⁵².

D. Anforas púnicas centro-mediterráneas.

D-1a. Son ánforas de cuerpo cilíndrico, borde entrante horizontal con molduras y base de anillos acanalados. Corresponden a las formas Cintas 315 y Mañá D variante 1a de Solier. Su exportación a Occidente se produjo masivamente en el siglo III a. C. sobre todo en la época de los Barkidas y la segunda Guerra Púnica. En Cádiz se fechan durante el siglo III y principios del II a. C.

D-4. Anfora cartaginesa correspondiente a la forma Mañá C2, Cintas 312-313, Bisi 13a y Ramón C2a. Su área de producción abarca una zona muy amplia: todo el norte de Africa y como apuntan algunos trabajos recientes Andalucía⁵³.

Para Ramón hay que distinguir entre producciones centro norteafricanas y occidentales. El yacimiento básico para las primeras es Cartago, mientras que para las segundas el Cerro de San Lorenzo de Melilla o las producciones de Kouass⁵⁴.

Cronológicamente abarcan en líneas generales los siglos III al I a. C.

E. Anforas con influencias tipológicas púnicas centro-mediterráneas fabricadas en los talleres occidentales.

E-1. Anfora de boca estrecha con borde engrosado al interior, dos asas tubulares y cuerpo largo de tendencia oval.

La forma completa procede del «Cerro Naranja», Jerez de la Frontera, donde se fechan a finales del siglo IV a. C.⁵⁵. Corresponde a la forma E de Pellicer en el Cerro Macareno con una cronología del siglo IV a. C.⁵⁶. En Doña Blanca se fechan en el siglo IV a. C.⁵⁷. En Cádiz las encontramos durante todo el siglo III a. C.

E-2. Anfora de cuerpo cilíndrico con borde recto ligeramente engrosado al interior bajo el cual parten dos asas tubulares. La base en todos los casos es rehundida. Estas ánforas, al igual que las pertenecientes al tipo anterior, presentan cierta influencia de las ánforas tipo Mañá D, pero de ninguna manera pueden ser consideradas como tales⁵⁸.

Cronológicamente abarcan los siglos III y II a. C.

III. Cerámicas griegas

Las cerámicas griegas del solar de la plaza de Asdrúbal han constituido una de las bases sólidas para poder establecer la cronología del yacimiento.

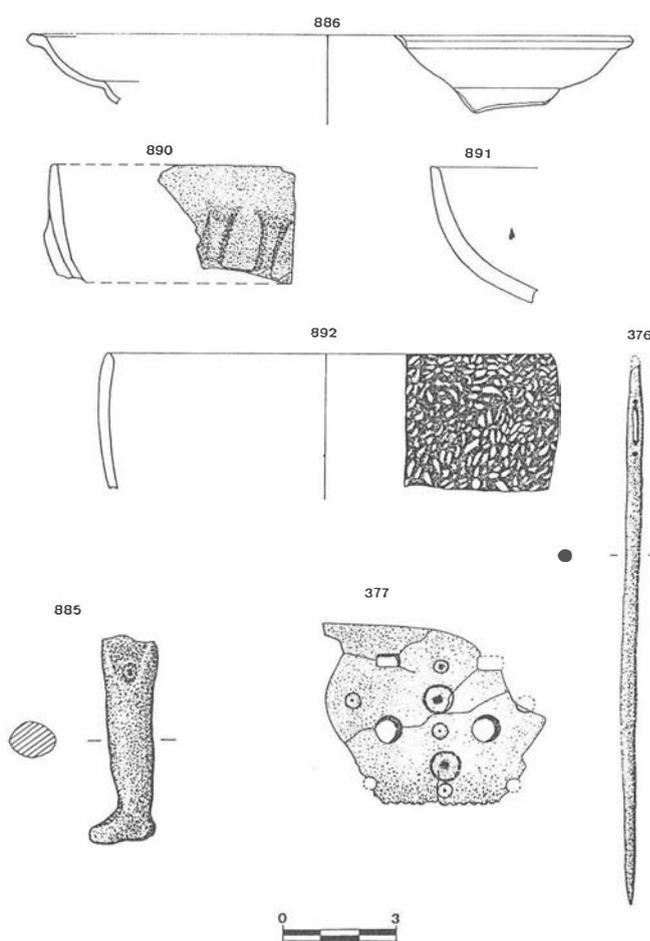


FIG. 11. Alcantarillado. Juan Ramón Jiménez 1985.

1. Cerámicas de barniz negro

Dentro de esta calidad cerámica podemos distinguir las siguientes formas:

- Kylix ático con borde marcado cóncavo en el exterior y convexo al interior. Corresponde al tipo C de Trías que los fecha a principios del siglo V a. C.⁵⁹.
- Plato de pescado de barniz negro con una cronología de finales del siglo IV a. C.

2. Anforas

Hemos distinguido dos tipos:

a) Anfora corintia correspondiente a nuestra forma H-2⁶⁰. Es el tipo B de la clasificación de Koehler⁶¹ con cronología en los siglos VI y V a. C. La misma cronología le dan Villard y Benoit⁶². En el Cerro Macareno se fechan desde finales del siglo VI a. C. hasta el tercer cuarto del siglo siguiente⁶³. Los materiales de Cádiz se fechan en el siglo V a. C.

b) Anfora grecoitalica correspondiente a nuestra forma H-3⁶⁴. Es el tipo 4 de Lamboglia, I de Benoit, G de Pellicer, II de Molina y PE-24 de Ramón.

En el Macareno se fechan en la primera mitad del siglo III a. C.⁶⁵, en el Sec en torno al 350⁶⁶. En Cádiz aparecen desde el siglo III a. C. hasta ser sustituidas por producciones bajo la forma Dressel LA.

IV. Cerámicas romanas

1. Cerámicas campanienses

Las excavaciones de la plaza de Asdrúbal y de Tolosa Latour han suministrado algunos fragmentos de este tipo de cerámica que corresponden a las siguientes formas:

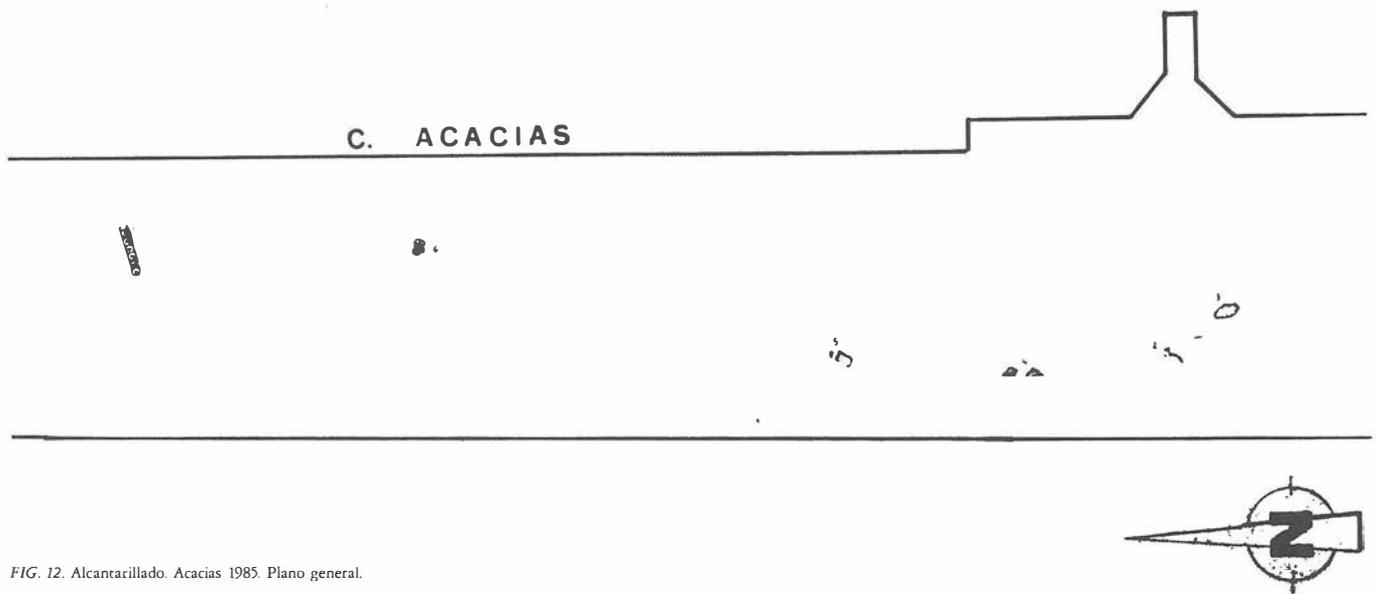


FIG. 12. Alcantarillado. Acacias 1985. Plano general.

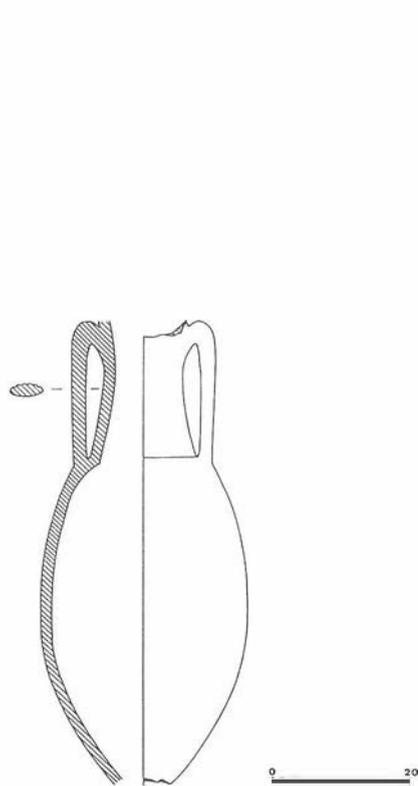


FIG. 13. Alcantarillado. Acacias 1985.

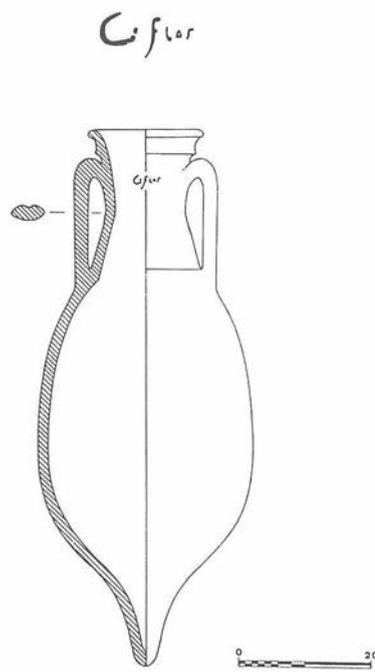


FIG. 14. Alcantarillado. Acacias 1985.

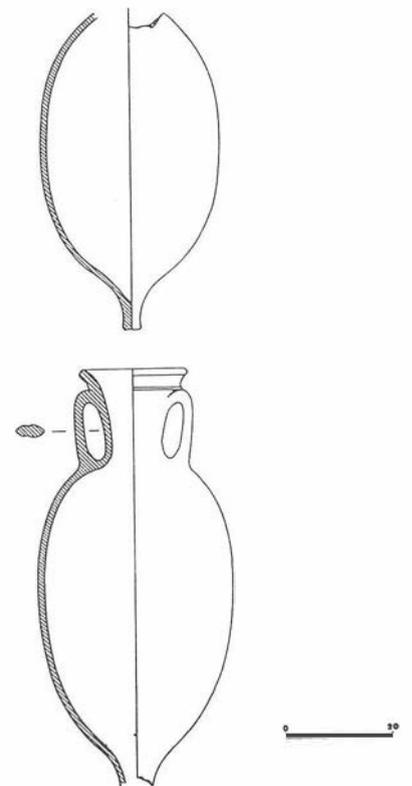


FIG. 15. Alcantarillado. Acacias 1985.

a) Campaniense A: formas 28 y 36. La primera con una cronología que va desde finales del siglo IV a. C. hasta el II a. C.⁶⁷. La segunda corresponde a los siglos III y II a. c.⁶⁸.

b) Campaniense B: forma 5, fechadas en los siglos II y I a. C.⁶⁹.

2. Terra Sigillata

El material representativo de esta clase de cerámica es muy escaso. Su estudio se abordará con los materiales de las excavaciones del año 86.

3. Ungüentarios

Han aparecido muy pocos ejemplares de época romana y al igual que el apartado anterior preferimos dejar su estudio para el año 86, donde sí están lo suficientemente representados.

4. Anforas

Están presentes prácticamente en todos los yacimientos excavados. Su número es considerablemente menor que el de las épocas fenicia y púnica.

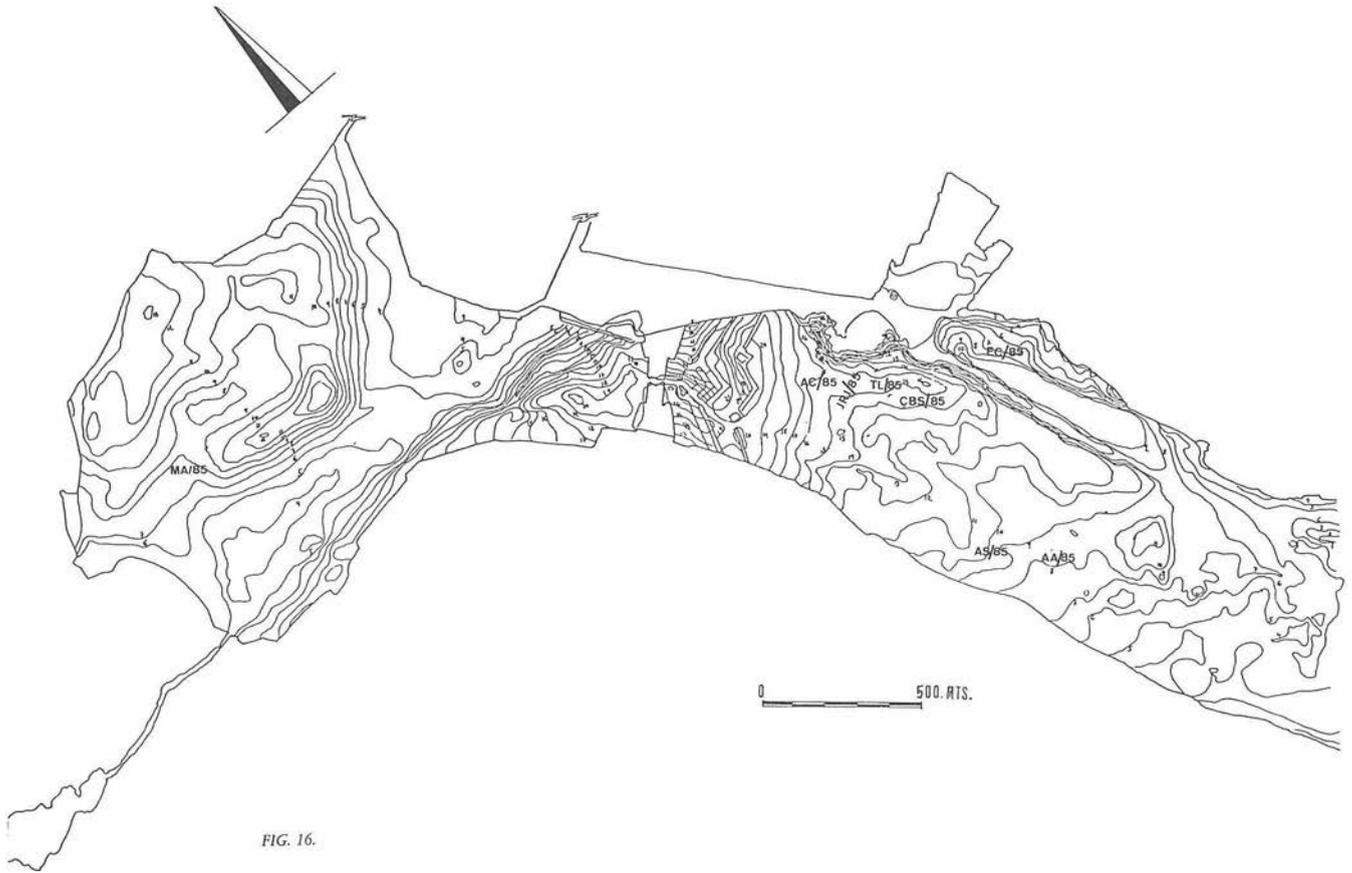


FIG. 16.

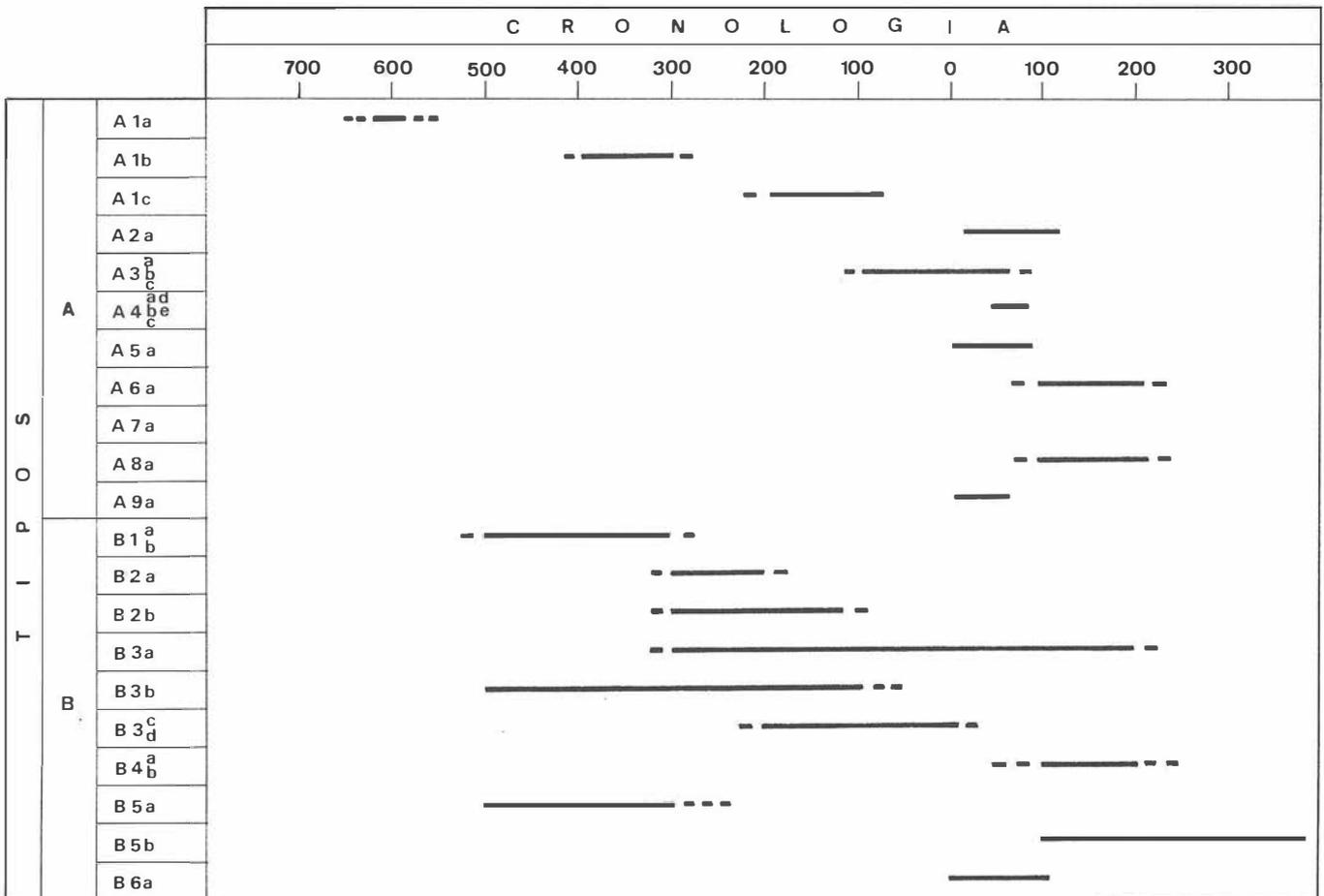


FIG. 17. Cuadro cronológico de tipología de tumbas.

Hemos distinguido los siguientes tipos:

a) Anfora itálica correspondiente a nuestra forma H-4⁷⁰. Es la forma Dressel 1 y H de Pellicer. En el Macareno aparecen en los niveles 3-1 fechados desde el segundo cuarto del siglo II a. C. hasta principios del siglo I a. C.⁷¹. En Cádiz se fechan en los siglos II y I a. C. pudiéndose observar una evolución desde los tipos más antiguos hasta la forma Dressel L.

b) Beltrán I. Corresponden a las formas Dressel 7-11. Cronológicamente abarcan el siglo I d. C. y estuvieron destinadas al transporte de salazones.

En el solar de la calle Doctor Marañón hemos apreciado las siguientes variantes:

- Bordes número 2 y 9: Dressel 1o, Beltrán Ic⁷²
- Bordes número 3 y 8: Oberaden 81⁷³
- Borde número 4: Beltrán I, Dressel 7-11⁷⁴
- Bordes número 5 y 6: Beltrán Ie, Dressel 9-11 y 13⁷⁵

— Borde número 7: Beltrán I⁷⁶

— Bordes número 10 y 11: Dressel 8, Oberaden 80, 7⁷⁷

— Borde número 12: Oberaden 80, 1⁷⁸

En las excavaciones de la calle Acacias hemos distinguido dentro de la forma I de Beltrán dos variantes:

— Dressel 7-8, Beltrán Ib. Fabricada en los hornos del Pinar de Villanueva (Puerto Real, Cádiz)⁷⁹. Una de las ánforas lleva tituli picti en el cuello: G (arum) FLOR.

— Dressel 10, Beltrán Ic. Fabricadas en los hornos del Rinconcillo (Algeciras, Cádiz)⁸⁰.

c) Beltrán II, tipo A. Fabricadas en los hornos del Rinconcillo y Puerto Real. Su área de dispersión en la península abarca toda la costa mediterránea. Se sitúan en los siglos I y II d. C.⁸¹.

d) Beltrán V, variante C, correspondiente a la forma Dressel 20. Cronológicamente abarcan los siglos I y II d. C.⁸¹.

d) Beltrán V, variante C, correspondiente a la forma Dressel 20. Cronológicamente abarcan los siglos I y II d. C.⁸².

Notas

¹ Muñoz 1982, 43, 46; Muñoz, en prensa. Materiales de un pozo de la playa Santa María del Mar (Cádiz). Ver también excavaciones en la calle Tolosa Latour.

² J. L. Escacena Carrasco, Gregorio de Frutos, *Estratigrafía de la Edad del Bronce en el Monte Berrueco (Medina Sidonia)*. «NAH» 24, en prensa.

³ Schüle y M. Pellicer, 1966: *El cerro de la Virgen, Orce (Granada) I*. «EAE» 46, Madrid.

⁴ D. Ruiz Mata, 1983: *El yacimiento de la edad del Bronce de Valencina de la Concepción (Sevilla) en el marco cultural del bajo Guadalquivir*. «Actas del I Congreso de Historia de Andalucía». Prehistoria y Arqueología. Córdoba.

⁵ D. Ruiz Mata, 1975: *La cerámica del bronce del poblado de Valencina de la Concepción*. «MM» 16.

⁶ F. Fernández Gómez y D. Oliva Alonso, 1985: *Excavaciones en el yacimiento calcolítico de Valencina de la Concepción (Sevilla)*. *El Corte C (La Perrera)*. «NAH» 25, Madrid.

⁷ Schubart, Maas, Lindemann 1974, fig. 3.

⁸ Molina, Ruiz, Huertas 1982, 56-58, fig. 25.

⁹ Arribas, Arteaga 1975, 64-66.

¹⁰ Molina, Ruiz, Huertas 1982, 206.

¹¹ Pellicer, Escacena, Bendala 1983, 93.

¹² Ponsich 1969, 87, 88, fig. 4 Ibis.

¹³ Muñoz 1982, 43, 46; Escacena 1986, 51, nota 103.

¹⁴ Ruiz 1986, 257, 258.

¹⁵ Ponsich 1968, 1-25.

¹⁶ Almagro 1953, 302.

¹⁷ Cuadrado 1978, 400.

¹⁸ Cintas 1950, 69.

¹⁹ Molina *et al.* 1983, 167.

²⁰ Cuadrado 1979, 400.

²¹ Almagro 1953, 302.

²² Cuadrado 1979, 400.

²³ Molina *et al.* 1983, 167.

²⁴ Sobre estas cuestiones pueden consultarse entre otros Pellicer 1978, 366; Idem 1982, 386, 387; Pellicer y otros 1983, 83; Ramón 1981, 7 y 8; Idem 1985, 377, 358-388.

²⁵ Ello puede observarse en el estudio de los distintos tipos de ánforas aparecidos en los solares de la plaza de Asdrúbal en Cádiz.

²⁶ Muñoz, inédito.

²⁷ Garrido y Orta 1978, 146, fig. 91.

²⁸ Schubart y Niemeyer 1976, láms. 13 y 17.

²⁹ Aubet, Lindemann y Schubart 1976, 137-168.

³⁰ Pellicer y otros 1983, Forma A.

³¹ Ruiz 1986, 248-250.

³² Ramón 1981, 15.

³³ Williams 1979, pls. 43-45.

³⁴ Arribas y Arteaga 1975, lám. XVI, 73.

³⁵ Pellicer y otros 1983, 86, fig. 82 núm. 1072.

³⁶ Excavaciones del Museo de Cádiz en los años 1983-84.

³⁷ Schubart y Niemeyer 1976, 88-89.

³⁸ Pellicer y otros 1978, fig. 5.

³⁹ Pellicer 1983, 82.

⁴⁰ Ramón 1981, 35, pecio Tagomago I.

- ⁴¹ Materiales del Museo de Cádiz.
- ⁴² Ponsich 1969, tipo I, fig. I abajo a la izquierda.
- ⁴³ Jodín 1966, figs. 25 y 26.
- ⁴⁴ Existe en el Museo del Bardo un ejemplar completo de esta forma.
- ⁴⁵ Esta evolución en la forma del ánfora Mañá-Pascual A-4 está recogida en Muñoz, inédito.
- ⁴⁶ Cintas 1950, 139.
- ⁴⁷ Cintas 1970, 268.
- ⁴⁸ Cintas 1950, 139.
- ⁴⁹ Cintas 1950, 141.
- ⁵⁰ Mas 1985, 156, fig. 3 núm. 1.
- ⁵¹ Pellicer 1978, fig. 13; para Cádiz ver Muñoz en prensa.
- ⁵² Pellicer 1978, 384.
- ⁵³ Ramón 1981, 10.
- ⁵⁴ Ramón 1981.
- ⁵⁵ Ver informe sobre dicha excavación en esta misma publicación.
- ⁵⁶ Pellicer 1978, 386.
- ⁵⁷ Ver nota 54.
- ⁵⁸ Para Vallespí son ánforas de la forma Mañá D, Vallespí 1985, 65, fig. 3 números 4 y 6. A nuestro juicio, aunque puede hablarse de una cierta influencia de éstas sobre las producciones gaditanas de nuestro tipo E-2, no deben ser confundidas bajo ningún concepto con las producciones centro-mediterráneas.
- ⁵⁹ Trías 1967, 68.
- ⁶⁰ Muñoz inédito.
- ⁶¹ Koehler 1981, tav. 39, número 220, 231.
- ⁶² Villard 1960, 63; Benoit 1965, 185.
- ⁶³ Pellicer, Escacena, Bandala 1983, 186.
- ⁶⁴ Muñoz inédito.
- ⁶⁵ Pellicer, Escacena, Bendala 1983, 89.
- ⁶⁶ Pallerés 1974, tomado de Molina 1983, nota 90.
- ⁶⁷ Molina *et al.* 1983, 175.
- ⁶⁸ Idem.
- ⁶⁹ Idem, 176.
- ⁷⁰ Muñoz inédito.
- ⁷¹ Pellicer, Escacena, Bendala 1983, 90.
- ⁷² Beltrán 1970, fig. 163, 76.
- ⁷³ Idem fig. 163, 74.
- ⁷⁴ Idem fig. 156, 38.
- ⁷⁵ Idem fig. 162, 63-65.
- ⁷⁶ Idem fig. 162, 64.
- ⁷⁷ Idem fig. 152, 7.
- ⁷⁸ Idem fig. 152, 4-1.
- ⁷⁹ Idem fig. 160.
- ⁸⁰ Idem fig. 160, 49, 50.
- ⁸¹ Idem, 426.
- ⁸² Idem.

Bibliografía

- M. Almagro, 1953: *Las Necrópolis de Ampurias*. Vol. I y II, Barcelona.
- Arribas y Arteaga, 1975: *El yacimiento fenicio de la desembocadura del río Guadalhorce (Málaga)*. «Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada».
- Aubert, Lindemann, Schubart, 1976: *Chorreras. Eine phönizische niederlassung östlich der Algarrobo-Mündung*. «MM» 16, 1976.
- M. Beltrán, 1970: *Las ánforas romanas en España*. Zaragoza.
- F. Benoit, 1965: *Recherches sur l'hellenisation du Midi de la Gaule*. Aix-en-Provence.
- P. Cintas, 1950: *Céramique punique*. Túnez.
- P. Cintas, 1970: *Manuel d'Archéologie punique*. París, 1970.
- R. Corzo, 1980: *Paleotopografía de la Bahía gaditana*. «Gades» 5. Cádiz.
- R. Corzo, 1984: *Arqueología de las islas gaditanas*. «Enciclopedia gráfica gaditana». Cádiz.
- E. Cuadrado, 1978: *Ungüentarios cerámicos en el mundo ibérico. Aportación cronológica*. «AEA».
- J. L. Escacena, 1986: *Gadir*. «Los fenicios en la Península Ibérica». Barcelona.
- Garrido y Orta, 1978: *Excavaciones en la necrópolis de la Joya. Huelva II*. «EAE» 96.
- A. Jodín, 1966: *Mogador. Comptoir phénicien du Maroc Atlantique*. Rabat.
- C. G. Koehler, 1981: *Corinthian A and B transport Amphoras*. «Arbor».
- J. Mas, 1985: *Excavaciones submarinas en el yacimiento submarino de San Ferreol (costa de Cartagena)*. «VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina», Cartagena 1982. Madrid.
- Molina, Ruiz, Huertas, 1982: *Almuñécar en la Antigüedad. La necrópolis fenicio-púnica de Puente de Noy*. Granada.
- Molina *et al.*, 1983: *Almuñécar. Arqueología e Historia*. Granada.
- A. Muñoz, 1982: *Una lucerna de dos picos de la necrópolis gaditana*. «Bol. Mus. Cádiz III». Cádiz.
- A. Muñoz (en prensa, a): *Aportaciones al estudio de las tumbas de sillaría de época prerromana de Cádiz*.
- A. Muñoz (en prensa, b): *Un pozo fenicio-púnico de la playa Santa María del Mar*. Cádiz.

- A. Muñoz, inédito: *Las ánforas prerromanas de Cádiz*. Informe preliminar entregado en la Dirección General de Bellas Artes de la Consejería de Cultura en febrero de 1986.
- M. Pellicer, 1978: *Tipología y cronología de las ánforas prerromanas del Guadalquivir según el Cerro Macareno (Sevilla)*. «Habis» IX.
- M. Pellicer, 1982: *Las cerámicas del mundo fenicio en el Bajo Guadalquivir. Evolución y cronología según el Cerro Macareno*. Köln 1979. «Madrider Beiträge».
- Pellicer, Escacena, Bendala, 1983: *El Cerro Macareno*. «EAE» 124.
- M. Ponsich, 1968: *Alfarerías de época fenicia y púnica mauritana en Kouass (Arcila, Marruecos)*. «Papeles Lab. Arq. Valencia».
- M. Ponsich, 1969: *Note préliminaire sur l'industrie de la céramique préromaine en Tingitane (Kouass, région d'Arcila)*. «Karthago» XV, París.
- J. R. Ramírez, 1982: *Los primitivos núcleos de asentamiento en la ciudad de Cádiz, Cádiz*.
- J. Ramón, 1981: *Ibiza y la circulación de ánforas fenicias y púnicas en el Mediterráneo Occidental*. «Trabajos del Museo Arqueológica de Ibiza» 5.
- J. Ramón, 1985: *Tagomago I: un pecio fenicio del siglo V a. C. en aguas de Ibiza*. «VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina». Cartagena 1982. Madrid.
- D. Ruiz, 1986: *Las cerámicas fenicias del Castillo de Doña Blanca*. «Los fenicios en la Península Ibérica», Barcelona.
- Schubart, Maas, Lindemann, 1979: *Jardín. Informe preliminar sobre las excavaciones de 1974*. «NAH» 6.
- Schubart, Niemeyer, 1976: *Trayamar. Los hipogeos fenicios y el asentamiento en la desembocadura del río Algarrobo*. «EAE» 90.
- G. Trías, 1967: *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*. Madrid.
- O. Vallespín, 1985: *Carta Arqueológica de La Caleta*. «VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina». Cartagena 1982. Madrid.
- F. Villard, 1960: *La céramique grecque de Marseille (VI-V siècle). Essai d'histoire économique*. París.
- I. I. Williams, 1979: *Corinth 1978: Forum Southwest*. «Hesperia» 48.